

EL FERROCARRIL.**PERIODICO GENERAL.**

Sale una vez á la semana.
Se insertan avisos á precios módicos

San José, Mayo 2 de 1879.

Vale diez centavos el número

J. FULGENCIO CARRANZA,
EDITOR RESPONSABLE.

AJENTES.

SAN JOSE.	Imprenta de la Paz.
CARTAGO.	Victoriano Rivera.
ALAJUELA.	Joaquin Sibaja M.
HEREDIA.	Cleto Gonzalez, hijo.
PUNTARENAS.	José L. Gallegos.
SAN RAMON.	Alejandro Cardona.
LIMON	Hilario Escobedo.

CRONICA.

Por ahora no tenemos mucho material ni abundancia de acontecimientos en el interior de la República, todo continúa en la mas perfecta paz.

En la República de Honduras se encuentra interrumpido el orden por el caudillo Vasquez, y aunque algunas noticias oficiales aseguran la restauracion completa, parece que esto no está decidido todavia por parte del Gobierno.

Tambien han sonado algunos rumores de que la parte Occidente de la República de Guatemala se comenzaba á mover contra el Gobierno de aquella República.

La situacion pues de aquellas Repúblicas lleva toda traza de complicarse, y no puede ser de otra manera. El modo de ser de estas, por progresivas y halagüeñas que las pinten los periódicos oficiales, los hechos están en contraposicion con aquellos.

En el Istmo de Panamá ha habido una insurreccion que segun noticias comunicadas, ha costado algunas víctimas el sofocarla.

PROGRESAMOS.—Tocan ya á

su fin los trabajos del Cuartel Principal de esta ciudad. Es un hermoso edificio, de arquitectura moderna y que aumenta de una manera notable el ornato de la bella Capital de Costa-Rica que, por mucho que se diga está á una altura no correspondiente con su corta edad.

TEMBLORES.—Profunda sensacion han tenido en estos dias las Escuelas públicas: un fuerte temblor no se sabe si de tierra ha echado á rodar á multitud de maestros, que andarán en manadas ejerciendo la agrimensura, profesion fácil y que es ejercida por todo empleado cesante.

PERROS, PERROS!—Los pobres no son acreedores á sepultura.....perruna, tienen que quedarse en las calles y los habitantes de la Capital se ven en la necesidad de taparse las narices, por los gases mefíticos que despiden los animalitos en descomposicion.

ACERAS.—¡Santo Dios de los cielos! Los transeuntes se ahogan en los pozos que se encuentran en algunas de las aceras de la Capital. Y la policia, tiesa que tiesa!

REMITIDOS.

Sr. D. Eufrasio Zorrillos.

Querido amigo:

Ataulfo y Alarico me han cedido lugar para escribirte. Yo aprovecho la oportunidad, y ya que mis dos amigos no te escri-

ben por ahora, procuraré comunicarte las noticias mas importantes y curiosas.

Me ocuparé de la *Semana Santa* ó *Santa Semana* como dicen por acá. Tú sabes que todos los años repetimos la conmemoracion de la muerte del Divino Fundador del Cristianismo, con una solemnidad que atrae mucha gente y por consiguiente muchos acontecimientos dignos de notarse.

Recuerdo que allá en el pueblo nos reiamos mucho tú y yo de las procesiones en donde aparecian santos imperfectos y estropeados, y unos apóstoles que mas parecian disfraces de fiestas que otra cosa. Pero aquí es muy distinto: todo es sério, grave, magestuoso. La imagen del Nazareno agoviado bajo el peso de la cruz, impone respeto aun á los mas desalmados. La virgen de Dolores con los ojos arrasados en lágrimas, el ademan suplicante y el semblante dolorido, demostrando la inmensa amargura que destroza su amoroso corazon, conmueve profundamente el alma: al mirarla, la sonrisa se apaga en los labios para dar paso á la oracion: el criminal siente el aguijon de la conciencia encallecida por la maldad: el incrédulo se torna creyente; y el ateo flota en un mar de dudas y se abisma en profundas meditaciones.—Sin embargo, hay en nuestra sociedad algunos jóvenes que se dicen pertenecer á la escuela racionalista y que quieren distinguirse del vulgo de los cristianos, riéndose cuando todos lloran, burlándose de lo que ellos respetan, y desprecian lo que ellos creen mas sagrado y digno de veneracion. Estos jóvenes son los únicos que no doblan la rodilla ante la imagen de Jesus, ni se quitan el sombrero, cuando aun los caballeros ilustrados que ocupan altos puestos y á que-

nes nadie podría llamar supersticiosos, se descubren en respeto, y se postran con humildad.—Tú, amigo migo mio, que conoces mis ideas en materia de religion no me podras tachar de fanático aunque haya quienal leer esta carta se sonria con desprecio y diga con énfasis "aquí andan los jesuitas."—Tú sabes que yo soy partidario de la libertad de cultos de la libertad de imprenta, de la libertad de pensamiento, en fin de la libertad de conciencia, siempre que esa libertad vaya guiada por la razon. Pero creo que la urbanidad nos impone el deber de respetar lo que respeta la sociedad que nos admite en su seno, y que esa misma sociedad debe creerse insultada cuando se desprecian su religion, sus costumbres y lo que ella estime respetable.

Yo no digo que debe seguirse esta ó aquella creencia religiosa, ni que tal escuela, secta ó sistema filosófico es mejor que tal otra: la fé no puede imponerse porque no somos libres para crear lo que otros quieren que creamos. Pero no porque á nosotros nos parezca absurda una idea ó una doctrina, podemos despreciar al que la profesa.—¿Qué derecho tenemos para hacerlo? ¿Quién sabe si son los demas los que están engañados ó somos nosotros? Por eso creo que debemos respetar las creencias ajenas, como respetamos las costumbres de la sociedad en que vivimos, por estrañas que ellas nos parezcan, y que no hay razon para que en una reunion religiosa no guardemos la misma buena forma, prestemos la misma atencion y observemos las mismas reglas de urbanidad que en una reunion cualquiera, que no tenga el mismo carácter.

¿Qué se diria de una persona que en una sociedad cualquiera adonde asistieran los altos dignos-

tarios de la República, las familias mas apreciables y los caballeros mas distinguidos, se pusiese á conversar con el compañero mas inmediato, como si estuviesen solos *telegrafándose* de ventana á ventana? Pues bien yo he visto á un joven, montado á la moderna, matemático á la italiana por mas señas, hacer eso en la tarde del Viernes Santo, cuando el Sacerdote dirigia la palabra desde el púlpito, en medio de una concurrencia escogida y numerosa, cuando todos (con muy pocas excepciones) callaban prestando atencion á lo que se les decia.

He visto mas: esa misma tarde algunos jóvenes, de esos que nada saben á pesar de haber asistido á todas las escuelas, traban una disputa en voz baja, en que se rien de todo sin entender nada y que solo sirven para divertir á los compañeros, se dicen cosas que no son para oidas, mientras que otro se rie de una manera estrepitosa viendo á un muchacho que se escapa de manos de un sereno y deslizándose por en medio de la gente, hace perder el equilibrio á un prójimo que no estaba muy bien parado, el cual da en tierra con su *personalidad*.

Hay mas aun. La primera noche de tinieblas, vi que antes de apagar las candelas varios muchachos y algunos jóvenes á quienes yo tenia por bien educados, rastrillaban contra el pavimento las silletas en que estaban sentados, produciendo un sonido terrible que daba calofrios. Vi tambien á un jovencito, (á quien pasó una aventura bastante *chistosa* en días pasados) que en el momento en que se dió la señal para comenzar la *atronadora* ceremonia, se lanzó á la calle, tomó una piedra que apenas podia sostener con las dos manos y acercándose á una de las puertas del edificio, se puso á darle golpes de una manera tan desesperada y con tal furia que cualquiera hubiera creído que aquel joven se habia vuelto loco. Y ¡cosa estraña! no habia un solo sereno que impidiese tales desórdenes, á pesar de que los hay en gran número para arrojarse sobre un infeliz carretero que por casualidad toca un farol ó una a-

cerá con su carreta, y quitarle una multa, que es el alimento de una familia, el producto de una semana de improbo y penoso trabajo. Pero este terreno es peligroso amigo mio... no quiero dejar mi pluma deslizarse sobre él, no sea que resbalando demasiado, tengan que sufrir mis espaldas los efectos de mi *imprudencia*.

Pasemos á otra cosa.

Te he dicho antes que te comunicaria noticias importantes y curiosas. Aquí va una de esta última clase. Pero antes dime: ¿has visto tú alguna vez que deje de haber misa y procesion el Domingo de Pascua por la mañana, aun en el mismo pueblo de nuestro nacimiento, donde no tienen mas que un párroco? Pues bien, aquí en la Capital, donde tenemos Sacerdotes *al por mayor*, sucedió en este año lo que no ha sucedido en un pueblo pequeño donde solo tienen uno. Parece que el Señor Resucitado no era de chanzas y gustaba de la música, pues habiendo salido hasta las puertas de la iglesia, como no oyese sonido de ninguna clase, no quiso salir á dar su paseo anual y se volvió muy tranquilo á su lugar. Despues he sabido que los señores músicos no se atrevieron á salir á la calle muy de mañana por temor de *resfriarse*, porque segun he oido decir son muy delicados de salud, y esto ocasionó el enojo del Señor Resucitado, que acá para interinos, es bastante descontentadizo.

Terminaré aquí mi carta, aunque podria decirte mucho mas, porque ya se prolonga demasiado. Perdona mis impertinencias y hasta otra vez.

San José, Abril de 1879.

MAURO JULIAN LIMAR.

Perdonalos, Señor, que no saben lo que dicen

"*Los tiempos pasan*." hé aquí una gran verdad con que vemos encabezado en el número 17 de "El Preludio" un artículo firmado por "unos jóvenes."—Oh gran verdad! cuanto empequeñeces las mentirotas de á fóllo que te han hecho encabezar!

Cuando "El Preludio" preludió su primer número, gustó, ó mas bien no dejó de gustar, por que

en su modesto programa se leía que "temerosos y vacilantes (¡¡almas de Dios!!...) salian á la arena literaria." Hoy, sin embargo, vemos (¡¡gracias á Dios!!...) que *van pudiendo* en las curvas mas difíciles, *no temer, no vacilar*, antes al contrario, echan todo vapor á la máquina, y, lo que naturalmente tiene que suceder, descarrilan á cada paso.

Hace algunos años los jóvenes (en general) eran mas modestos, mas urbanos: menos pretenciosos, menos *bachilleres*, menos viciosos; pero ¡ay! "*los tiempos pasan*."—Por dicha, sin embargo, no es "El Preludio" el "eco de la juventud Costaricense;" es sí el eco apagado de "unos jóvenes."

Unos viejos sabiamos que el N.º 17 de "El Preludio" ensartaria su buen párrafo sobre sermones, pues siendo el eco de "unos jóvenes," cuyas posturas, risitas, entradas y salidas, en una palabra, cuya mala crianza é impiedad fueron notorias en dichos sermones, y "en lugares regados con las lágrimas de nuestros antecesores" (ya se ve, "*los tiempos pasan*") tod esto nos lo hacia presagiar; y ademas porque ya sabiamos que los jesuitas y todo lo que huele á defensa de la Religión, es la salsa, el tema obligado del tal periodiquillo. (Y esto que le critican al "Diario Oficial" el ocuparse siempre de unos mismos asuntos...)

Hay que advertir que en "El Preludio" no hay siempre la monotonia de la cotidiana *clerical* tiene tambien su poquito de *mariteca*.—No es malo que de eso, y como digresion á nuestro asunto sepan que á las personas sensatas les repugna ver manchadas las columnas de un periódico, que tiene ínfulas de literario, con articulos tan *antecosos* como el de "las cocineras," y otro como el de la cuestion que tratamos, que van por el mismo tenor.

¿Qué dicen á unos jóvenes?—Que los sermones de Semana Santa no sirven.—¡Con cuanta razon dice Zorrilla hablando de los criticones de su tiempo: "¿Qué obra, y mas siendo agena, es á su juicio buena?"—¡Qué á por lo que... "unos jóvenes!"—¡Cuanto peor será el juicio de la obra ó del sermón si es de jesui-

tas, item mas si se espetan en estos sermones verdades que encierran tanta amargura, como al comparacion de los tres tribunales de Jesus, que aunque emitidas en conceptos generales, componian un tan amargo bago, que han tenido que arrojarlo "unos jóvenes!"—¡El demonio son las cosas cuando se tiene la paja tras la oreja!

¿Fanfarronada llamais las reglas de declamacion?—¿Al uso de las figuras de retórica llamais lenguaje misterioso y sofisticado? Bah! Se entiende en general por fanfarronada la pretencion, por ejemplo de "unos jóvenes" que apenas deberian, *temerosos y vacilantes* empezar á ver si pueden dar los primeros pasos en la arena literaria, y se presentan hechos unos S. Lomones á criticar obras ajenas que ni entienden ni pueden entender.—¡Qué cosa!—Cuando el P. Páramo mandaba torrentes de amargas verdades, que no podian aguar "unos jóvenes," puesto que se tuvieron que salir de la Iglesia, entonces no se oia mas que un *murmullo insoportable*: pero ¡qué voz de padre cuando hablaba *misterio á y sofisticadamente*! Ni una silaba se les perdía del *sofisma* y del misterio á "unos jóvenes!"

¿Qué virtudes tales maldades, la humildad en el gobernante y la obediencia en el pueblo!—¡Como nos van metiendo en política! Pero tranquilizaos, jóvenes *amantes del bien de vuestros pais*. No temas. Por mas política que hubiera en el sermón del P. Páramo, como no se le oyó nada... ¡Lo que son las cosas!—Sí, no hay duda: "*los tiempos pasan*."—Antes los viejos padecíamos sordeza: ahora no; podemos oír un sermón, mientras que "unos jóvenes" no pueden.—Eso no hay que estrañar. ¿Como no pueden en la iglesia, ni en el pórtico, ni en ninguna parte como habian de oír...?

A nuestro modo de ver no sois solo vosotros los que podéis juzgar si los jesuitas predicán bien ó mal; nuestro respetable clero secular tambien *ha podido* juzgarlos digna é imparcialmente y, ¡cosa estraña! su fallo ha sido instinto al de "unos jóvenes."—Es verdad que ahí entra su humildad, pero tambien es que el respetable clero no le ocha todo

el vapor á la máquina en las curvas difíciles: también nuestro pueblo es bastante inteligente para juzgar por sí mismo, sin necesidad de interpretadores gratuitos de las cosas, ya sean cartas, ya sermones.—El joven debe concretarse á hablar de lo que puede hablar: discutan sobre el A, B, C; sobre los medios de moralizar las costumbres, no sea que se vean escenas tan escandalosas en el templo del Señor, como desgraciadamente se han visto en esta Semana Santa, aunque dichosamente no han sido mas que "unos jóvenes."—Discutan sobre si convendrá pedir al Gobierno la apertura de nuevas clases, (ya que les sobra tiempo hasta para charlar de cocineras,) sobre planteo de una buena instruccion pública, sobre ornato ó aseo de las poblaciones, etc., etc.

¡Jóvenes! Cuatro palitroques que sepais sobre algunas materias elementales, no os autorizan para hablar de todo con tan magistral aplomo.—¡Hablais por sinceras convicciones?—No hay tal. ¡Queréis hablando de todo y proclamándoos como adversarios de los jesuitas, añadir un artículo mas á la moda del día, á los cuellos parados, los bastoncitos y demas adornos criticados y criticables. "¡Muchos no dicen lo que piensan, ni piensan lo que dicen!"

Los enemigos de los jesuitas cuando son gente no vulgar, aunque por malicia procuran ponerles cuestiones graves y sostienen con ellos intrincadas polémicas, no se apartan de las reglas que exige la urbanidad: sobre todo reconocen su mérito é ilustracion.

En cuanto á los jesuitas que tenemos en Costa-Rica, es cierto, cada día se han dado mas á conocer y su fama ha ido desapareciendo, su luz ha sido amortiguada por unos luminosos astros del saber, pero tan luminosos que tanta luz ha ofuscado los apagados y cansados ojos de unos viejos; (¡qué hemos de hacer "los tiempos pasan") de suerte que no han podido, entre tanta luz, distinguir mas que este respetable lema: "Unos jóvenes."

En hora buena, que "El Preludio" siga emitiendo sus opiniones en todo; pero tenga siquiera

el cuidado de no arrogarse sin derecho el título de eco de la opinion pública.

UNOS VIEJOS.

Por objeto de curiosidad he tenido paciencia de seguir paso á paso, desde el prólogo al último el juicio crítico, si es que así puede llamarse, en que Fra Diavolo se presenta á este respetable público en su propio lenguaje, exhibiendo los trabajos que ha podido hacer en el mundo civilizado.

La continuacion de su empresa revela el fruto de largas meditaciones, aunque ya con un poco de mas recato, debido al reverso que se ha hecho de su juicio, es decir, siempre consecuente con los deberes sociales, afable, fino, cortez; en una palabra, interesante y popular; solo que, con ménos libertad para estenderse clásicamente por aquello del espia de Frai José.

¡No se puede explicar cuanto aprovecha un viaje como el de este joven al viejo mundo! El hombre se ilustra maravillosamente, ve y oye hasta lo que no alcanza, tiene para contar á sus semejantes por toda su vida; aprende á manejar la pluma admirablemente: en fin, se transforma como por encanto. ¡Quién pudiera ir allá para volverse un Fra Diavolo! Y a propósito de este personaje, un día en que yo esperaba en un punto á un Señor de la "Lira Josefina," pasan dos venerables, en lugar de mi hombre, y percibo que el uno pregunta al otro, ¿sera cierto que en la tarde de ayer hubo un apaleado dond Chavez? y dicen que murió también, contesta el interrogado. Sopla, dije para mí. Y ¿quienes serian ellos, continuó el interrogante? dicen que el llevador era el Diablo, ménos el Fra, y el llevado un tal Vindel: aprieta, murmuré yo, ¿y por qué seria?—Segun el Ferrocarril, parece que este último es el grano que le salió en la nariz al leguero del convento, y queriéndolo arrancar de un solo gorrotazo, hubo la de San Quintin. Yo, considerando el poder de este ente tan original, eché en mi saco y desaparecí; pero cuantas veces tomo el "Preludio" en mis manos, despues de tal incidente, digo para mí: aguántate, aguante Peralta, y al llegar á la velada musical me jalo de los cabellos y grito ¡que te resbalas! ¡que te resbalas, Peralta!; mas hoy al llegar á la parte que afecta á Don Gordiano Morales, no hé podido ménos que desesperar salga el sol por Antequera; y aunque me oigan los sordos. El campo está abierto, amigo Fra Diavolo, un profesor ca aterrizado aunque sea entre nosotros, por mas de veinticinco años consecutivos de magisterio, no puede ser demeritado por U. por mas que haya visto y oido en el mundo culto: él tendrá la deferencia de no contestar á U. personalmente

te mientras se escriba bajo el anónimo; pero lo que es yo hablaré hasta reventar como chicharra si fuese necesario.

U. afirma en su censura que la composicion del Señor Morales apenas es propia para nuestro público, y estamos de acuerdo en esto; pero en lo general no, porque U. parte de varajustada, vomitando disparates á diestra y siniestra, y esto no cuela. ¡Parece increíble! hasta yo sé que el Diccionario de la lengua castellana dá á la palabra fantasía el siguiente significado que ella representa, que casi en lo general todos los de música de acuerdo con el primero solo discrepan en la nueva forma que últimamente se ha dado en el mundo músico á este género de composicion, la cual consiste en que, cuando la fantasía es original, es decir, que ella no toma por tema algun motivo de música conocida, puede ser una pieza regular, que una vez ejecutada desaparece su idea, por cuya razon la deja, en el derecho de llevar el título que se le quiera dar.

Sé que el Sr. Morales compuso las brisas de la noche, sin objeto, y que la dedi-ó á dos de sus discípulos; mas un amigo suyo (1) le sorprendió, y habiéndole sentido le pregunta qué nombre le ha dado: él le contesta que ninguno, porque en esos momentos la concluye; pero este le propone darle el nombre que lleva, y el Sr. Morales que no procede de memoria, accedió. Este es el flanco del autor de la velada. Juzguese de su acierto.

(Continuará.)

(1) Don Graciliano Chaverri.

Inspiracion.

¡Costa-Rica, eden de amores!
En tí la belleza habita,
Tu seno vírgen palpita
Como palpitan las flores
En sus mañanas de albos
De tu sol al rayo ardiente!
Eres grande, independiente,
Ninfa Centroamericana,
Tú que bogas siempre ufana
Del progreso en la corriente!

Yo te contemplo y te admiro
En idealismo profundo!
Eres del siglo un fecundo
Manantial, en cuyo jiro
Se desliza cual suspiro
Tu porvenir, y tu nombre
Simboliza para el hombre
De jénio republicano,
¡Honor Centroamericano,
Su porvenir y renombre!

De mi verjel Colombiano
Vine en mis penas sumido,
Con el corazon herido
A tu suelo soberano;
Suelo que besa el Océano
Como besan ruiseñores
Los pétalos de las flores,
Como en ferviente embeleso

Sellára Dios con un beso
De la Creacion los primores!

A tí debo mis cantares
Que inspiras con tu belleza!
Tu régia Naturaleza
Que me recuerda mis lares,
Me hace olvidar los pesares
Que marchitaron mi frente,
Y siempre mi alma te siente,
Te mira como querube
Que se reclina en la nube
Precursora del Oriente!

Las deidades de tu suelo,
Tus mujeres divinales,
Puras rosas tropicales!
Te trasforman en un cielo;
Ellas vierten el consuelo,
La esperanza y la ventura,
Y en sus lábios hay dulzura,
Y en las virtudes del alma
Obtienen ellas la palma
Mas hermosa de la Altura!

Tienes bardos muy sentidos,
¡Sublimes cisnes canoros!
Resplandecientes meteoros
De tu cielo desprendidos!
Ellos te dan sus latidos
Y en sus divinas canciones
Fuego de sus corazones
Los eleva por encanto,
Y lo tierno de su canto
Es amor y bendiciones!

Permite que yo te cante
De este mar á los rumores,
Y perdonen tus cantores
Que un bardo insignificantente
En este feliz instante
Te profane con su acento.
¡Yo te canto porque siento
Que por tí palpita mi alma,
Y en esta aparente calma
Se desborda el pensamiento!!

Yo te canto en mi contento
Con el amor que me inspiras!
Por el que sufre aspiras
Y le halagas con tu acento.
Que pinta tu sentimiento
Y de tu alma la grandeza!
Y el que enfermo de tristeza
Viene de distante playa
En tus brazos se desmaya
Y le ampara tu nobleza!
Que Costa-Rica en su frente
Ostenta guirnalda bellas,
Como ostentan las estrellas
Al mundo su rayo ardiente,
Como nuestro Continente
Libertad al orbe entero!
Que Costa-Rica primero
Antes deja de ser libre
Cuando su pecho no vibre
De amor por el extranjero!

A tí debo mis cantares
Que inspiras con tu belleza!
Tu régia Naturaleza
Que me recuerda mis lares,
Me hace olvidar los pesares
Que marchitaron mi frente,
Y siempre mi alma te siente,
Te mira como querube
Que se reclina en la nube
Precursora del Oriente!!

CELIN TORO.

Puntarenas, Febrero 15 de 1879.

(A bordo del "Salvador.")

ANUNCIOS.

AMIGO DE TODOS.
PILDORAS HOLLOWAY.
 Millones de personas, en todas partes del mundo, recomiendan dichas Píldoras como el

MEJOR RESTAURATIVO
 de la salud que se conoce. Ellas curan todas las afecciones
DEL CORAZON, DEL HIGADO, DEL ESTOMAGO,
 de los riñones y de los intestinos y remueven la acrimonia, la flatulencia y la cardialgia, expulsando de la sangre toda impureza, fortaleciendo completamente el sistema nervioso y dando un tono saludable á la organizacion en general.

UNGÜETTO HOLLOWAY.
 Este maravilloso bálsamo sana infaliblemente las heridas antiguas, las llagas.
Y LOS MALES DE PIERNAS Y DE PECHO
 Por medio de su influencia las úceras virulentas toman muy pronto un aspecto convaleciente y desaparecen. Jamas deja este Ungüento refrigerante de producir una cura perfecta de las

AFECCIONES DE LA PIEL,
 los constipados, las toses y el reumatismo, aun cuando se ha apelado en vano á los demas remedios.

Las píldoras y Unguento únicamente se fabrican en

Nº 533 OXFORD STREET, LONDRES
 y se venden por todos los principales boticarios del mundo civilizado, con instrucciones para su uso en casi todos los idiomas.

Antes de comprar, examínese con mucha cautela el rótulo en el bote ó la caja, para cerciorarse si está la direccion 533 Oxford Street, London, pues si no está, entonces se trata de perpetrar un descarado engaño.

Muy importante para el público.

POSERDO de la mayor ansiedad, y con el debido respeto al Público, apelo muy encarecidamente á toda clase de personas, para que se dignen prestarme su apoyo, dando á conocer como tales las malas y aun peligrosas falsificaciones de mis medicinas, hechas principalmente en Nueva York, de que tengan conocimiento.

Espéculadores nada escrupulosos adquieran esta broza á un precio sumamente bajo, y la venden como si fuera mis genuinas píldoras y unguento, logrando con este reprobado tráfico una enorme ganancia.

Ninguno de los expresados medicamentos son genuinos, si no llevan en el rótulo de cada bote y caja la inscripcion siguiente: HOLLOWAY'S PILLS AND OINTMENT, 533, OXFORD STREET LONDON, y el sello del Gobierno británico, con las palabras HOLLOWAY'S PILLS AND OINTMENT, grabadas en él.

Las personas que tengan la bondad de informar de algun tartificante que venda las enunciadas medicinas falsas, serán muy bien remuneradas, y nunca, ni en circunstancia alguna, se publicarán sus nombres.

TOMAS HOLLOWAY.

Nº 533 Oxford Street.

Londres 1º de Marzo de 1876.

AVISO.

Se alquila la casa Núm. 33 Calle de la Catedral, Nonte.— El que la necesite véase con su dueña

Josefa Boulanger.

San José, 29 de Abril de 1879.



IMPORTANTE

al comercio de Costa-Rica

Desde el mes de Julio próximo en adelante pondremos á la carga desde New-York, via Cabo de Hornos, directo á Puntarenas, uno ó mas veleros á fin de tomar toda la carga que se presente al salir aquellos.

Recibiremos á flete cinamita ó pólvora gigante, pólvora, ácidos, uaphta, gasolina y otros inflamables.

Los fletes serán cobrables á la entrega de las mercaderias, economizando así los embarcadores, comisiones, seguros é intereses y no excederán á la mitad de lo que cobra la Compañía de vapores.

Siendo el viaje continuo sin descarga ni trasbordos, lo que unido á la práctica de los capitanes en la derrota, hacen que los viajes sean rápidos y que esta línea tenga la preferencia para las mercaderias frágiles, voluminosas ó pesadas.

Para otros pormenores, dirigirse á DON MAURILIO ALVARADO en esta plaza ó á Pomares & Cushman N° 38 Broadway New-York.

Se alquila la casa N.º 6 que ocupaba D. Antonio Argüello, situada en la calle de la Fábrica

Para precio y condiciones dirigirse á

Leonidas Carranza.

San José, Abril 25 de 1879.

CIRCULAR.

VISTA DE LA
Cerca de alambre de acero
 Galvanizado, torcido y espigado.



FABRICADA POR
 La Compañía Washburn y Moen
 Worcester, Mass. Estados Unidos.

Penetrados de la mayor confianza, llamamos la atencion sobre los méritos de la *Cerca Bardada de Acero* como seiendo particularmente adaptada á este distrito y clima; una cerca barata, ligera, durable y eficiente, que puede durar la vida de uno, y rechazar hombres y animales, cada alambre de la cual puede soportar una tension de 1400 libras y una cerca usual de 3 alambres resiste perfectamente una fuerza de mas de 4200 libras.

Para probar como llenó inmediatamente la demanda popular, podemos mencionar que durante el primer año en que empezó la fábrica á venderla (1875) vendió apenas 25 toneladas, mientras que ahora hay mas de 232,000,000 de piés ú 8000 toneladas en uso actual! Está compuesta de un torzal de dos alambres de *acero galvanizado* torcidos uno en otro y teniendo puntas agudas ó bardas á cada 5 pulgadas de distancia en todo su largo.

Siendo de *acero*, es 40 por ciento mas fuerte que el hierro del mismo calibre y al mismo tiempo mucho mas ligera. Siendo *galvanizada*, no puede corroerse, ni el agua puede dañarla ni la atmósfera perjudicarla. Una vez armada siempre queda la misma. No puede ser cortada sino con instrumento hecho á propósito. Nadie puede entrar en su propiedad sin que el dueño lo permita. Ningun ganado puede pasar por ella ni al uno ni al otro lado, y ningun animal, por mas rompedor que sea, puede penetrar entre sus espinas, pues es un seto de pinchos de acero impenetrable al hombre y al animal.

MORELL & C^A
 SAN JOSE.

Unicos Agentes para la República de Costa-Rica.

Agentes Locales.

En Puntarenas

ESQUIVEL Y PEÑA.

.. Puerto del Lamon

J. F. REEVE.

Imprenta de la Paz. Calle del Laberinto. N. 4. Sur.